



La Estrella

Pura TV

Son 18 años de experiencia.

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad"

Recuerda hasta las bromas y los bromes que le pusieron: "Es antipático, grosero y guatón; collar de melones, tanque a pedales, gordito fome, chabacano, majadero e inculato".

Hace seis meses Don Francisco dio a conocer la primera edición que había escrito, en un concurso de "Aplauso". No pasó nada. Pero sí, en su día, se celebró un concurso de "Aplauso". Ahora, Mario Kreutzberger edita su primer libro, "El Libro de Oro" de "Los 18 años de Sabados Gigantes" (tamaño 25 centímetros por 20, 51 páginas, papel lustre a todo color, donde contiene las entrevistas, los chistes, los anécdotas, artículos, reportajes que ha significado la permanente puesta en escena de "Sabados Gigantes". Con mucha honradez y ya sin tener al público algunos, reproduce los "juicios" que los diarios, los diarios titulados de "inculto" y "pesado" hasta el punto de ser "inculto" y "pesado".

Hacer un programa se llama "La Tarde Grande", ahora, aunque para competir con Don Francisco, no es la misma que tuvo que atravesar Mario Kreutzberger (hoy con 140 años, casado 3 hijos) cuando tenía 22 años y trató de imponer un programa que si bien es cierto era un poco copia de "Los Sabados Gigantes" de Nicolás Apao Mancera, en Chile y de Buenos Aires, en Chile era riesgo, lectura sobre todo a se sirvió a armarlo un "guion de descomulgación", "guion de descomulgación", mas liviano que "colatin de chigüán". Todo esto y mucho más le dijo la prensa y cuando comenzó a encontrar en su camino, al talante que se

hizo llamar "Don Francisco" (posiblemente para disuadir al ser hijo de padres judíos alemanes y su reciente título de "modelista" en el libro de la colección titulado en los Estados Unidos).

Le empujaba la pastilla chica. Desde que había acordado por los Estados Unidos, se había convertido Eduardo Trossi que, en esos días, almorzaba en Chile (sin que nadie quisiera hacerle caso), que "la TV era el medio de comunicación ideal del futuro".

A Mario le gustaba atacar. Lo había hecho en el "Luzo Central de Nueva York" donde escuchó, luego una entrevista con Trossi, director general de Canal 3. Estuvo un año esperando.



Concurso para elegir "Mister Chile". Ellas no solo quisieron elegir y mirar, sino también "tocar". Algunos triunfadores solo pudieron arrancar con el slip, dejando la ropa entre las afiebradas admiradoras. Uno de los tantos programas de "Sabados Gigantes" en que sobró el éxito.



Le gusta a Don Francisco el papel de "prusiano" y cantar haciéndose el alemán, entonando a coro: "Oste Krause, Oste Krause..."

Lo trataban "Abi está el gordito loco". Al año, había con Trossi y no le quedó otra cosa que apostarle su "Show Juvenil". Resultado: Todos apostaron que este "Don Francisco" era acalorado, fome y sencillamente, salió del programa "por suizo". Lo sustituyó un animador profesional con experiencia total.

Pero Don Francisco era Mario "Kreutzberger", con astucia limitada. Reunió a sus amigos y les pidió que le dieran por teléfono al 11. No se pudieron comunicar. En realidad, había una serie de señoras que llamaban a Mario: "¡Digan al gordito que está en el show Juvenil, es tan simpático, si se parece a un sobrito mío que es el único que me gusta todos los porcos!" La TV le pidió que volviera y Mario se aprovechó para imponer condiciones. El resultado sí...

FRESIA CON MOTE Traser artistas extranjeros en sus días era una locura y tocaba un musical. Casi imposible para Chile que uno no se fuera con el

Adel. No había plata para concursos ni para concursos. Eran películas y no se preocupan con los de hoy. Los primeros "grandes" invitados chilenos fueron Fresa Solís que desfilaba como "Brenda Lee chilena" y uno no muy popular, que seguía dándole la pista a un aspecto del programa: "El Rey del Mote con Ruedas".

DIJO CON EL CUERDO Los del equipo de "Sabados Gigantes", en la larga historia del programa han recopilado algo más de 3.000 páginas de recortes, con los comentarios y críticas.

En los momentos en que Televisión comienza su nuevo programa competitivo con el de Don Francisco, nos preguntamos si Ricardo Caballero habrá leído, en ese tiempo, la columna de pie que tuvo Mario para soportar la pesada crítica de toda la prensa chilena y de las radios. La experiencia es sabiduría lección.

En "Los 18 años de Sabados Gigantes", un volumen a todo color editado por la CCV TV, como muestra de que se ha llegado a un alto pedestal de madurez, no se tiene en cuenta de publicar lo que, en forma abrumadora, los comentaristas de TV derramaron sobre la dura y realmente grande cabeza de Mario Kreutzberger.

Es más pesado que tanque a pedales, o submarino a remos. "Es antipático, grosero y guatón". "Esqueleto forrado con hacha", "pordita fome", "collar de melones", "chabacano, majadero e inculato", "acalorado con tanque de plomo". Pero llegó el momento en que alguien cedió y descubrió que era "simpático", "gracioso y simpático", "simpático y vital". Faltó todavía un poco tiempo más para que reconocieran que tenía talento. Así muchos afirmaron: que era de "tercera clase" (1964), "pero bueno para los sufridos espectadores" (1965), "maestra oscuras imitaciones en las estronistas", "chico totalmente de angel" (La Segunda 1967). "Más pesado que elante enyado" (Clarín, 1967). "majaderamente insuperable", "insuperable en varios idiomas mentalidad de momia que debió haber seguido



"Libro de Oro"

LOS 18 AÑOS DE SABADOS GIGANTES



"Dieciocho años duros en la TV". También de éxito. Acaba de publicarse el "Libro de Oro" de "Los 18 años de Sabados Gigantes".

mejor su vocación de vendedor de casimires y popelinas" (Puro Chile 1968). La prensa comenzó por tratarlo en 1964, como el "simpático gordo", recordándole si "que se subiera los pantalones", "radiofona" pensaba que que era el programa "para puro locimiento de Mario". Los mismos medios comenzaron a reconocer que el gordo los emocionaba, que tenía actos humanos, generosos: TV Guía dis-

crepaba así: "Digan que Don Francisco es pesado, pero a veces tiene cosas geniales". "El Clarín" comenzó a recomendarle que le hiciera una paleta escrita para no meter la pata. Carlos Hella, que ha estado muchas veces invitado al programa, dijo en 1966: "A Don Francisco, en lugar de 'La Chispa de Oro', ya le

(SIGUE EN LA PAG. 24)



Don Francisco en sus comienzos: unas veces se hizo pasar por charlatán, otras por lustrador de zapatos, para probar las reacciones del público.

LA ESTRELLA, sábado 4 de abril de 1981. — Pág. 21.

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad".

[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Francisco editó un libro para contar toda "su verdad". [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile